Iu. Viua los años de Nector.
Mu. Serà lo que Alà quisiere,
que en la fortuna, y el pueblo
no ay tener mas confiança,
que en el mar, y que en los vientos.
No sin causa estoy de parte
de los Christianos en esto,
que a su Rey siruen, y adoran
como a deidad en el suelo,
Lleuad el cadauer frio,
siga el acompañamiento
su orden, la pompa exceda
las que Romanos, y Griegos
hizieron a sus Augustos,
a sus Patroclos hizieron,
aunq en vida fue inconstante
en sus dichos, y en sus hechos,
poco dichoso en las guerras,
y en la paz cruel, y fiero
fue en efeto, Gran señor.
Iu. Esto es hazer por si mesmo, *Ap.*
que no puede durar mucho
quien tan de parte se ha puesto
de la ley de los Chrianos,
que aun aqui se acuerda dellos.
Must. Vamos, Sultana, y el mundo
tome en Osman escarmiento,
que en esto pàra vn tirano,
y este es el acto postrero,
donde Alà nos representa (pos-
la tragedia mayor de nuestros tiẽ-
Vanse como entraron.
Car. Con la suspension del caso
no nos han visto, en boluiendo
a su quarto Mustafà,
hablarle a solas podremos.
Sig. Yo ayudaré su disignios,
ò saldré de aqueste empeño,
dando la buelta a Polonia,
y alli, Carlos, con efeto
celebrareis vuestras bodas.
Car. Tus plantas, Gran señor, beso,
y a Isabela doy la mano.
Cel. Pues que ya libre me veo
de infieles, y vn Rey Christiano
me ampara, mi fee le ofrezco.
Ram. Con los braços lo confirmo,
y daremos fin con esto
al Tirano castigado,
perdonad sus muchos yerros.

ARASPAS, Y PANTEA. 15

COMEDIA FAMOSA,
DE DON FRANCISCO SALGADO.

Personas que hablan en ella.

Ciro, Rey de los Persas. *Pantea, Reyna de Susia.* *Araspas General.*
Arsidas, Capitan de Susia. *Lidaura, hermana de Araspas.* *Algodon, gracioso.*
Sirena, criada. *Soldados.*

JORNADA PRIMERA.

Dentro caxas, ruido de armas, y dizen.

Vno. Acometed, que en tropas desiguales
huyendo van. *Otro* Y ya de sus Reales
desamparar les miro

la guarda cuidadosa. *Todos.* Viua Ciro.

Sale Pantea con medio baquero, arco, y flechas.

Pant. Soldados valerosos,
no assi vltrageis los brios animosos
con que a vencer os llama
el sonoro clarin de vuestra fama.
Bolued, bolued los pechos,
hechos a la victoria, al triunfo hechos,
tantas vezes no errados,
con esta infamia los dexeis manchados;
mirad de vuestra Reyna valerosa
el brio con que busca cuidadosa.
el riesgo que la espera,
acaben los Persianos, Ciro muera:
Veis aqui vna muger que a vuestro lado,
el feminil temor mira trocado
en varonil aliento,
para hazer mas estraño el vencimiento:
ea, soldados mios. *Salen Arsidas y Algodon.*

Ars. En vano, Gran señora, de tus brios
el aliento pretende
encenderlos, si amor no los enciende.

Alg. Todo llegò turbado.

Ars. Pues del copioso exercito assombrado
de Ciro, el tuyo con villano miedo
te và desamparando. *Alg.* Y solo quedo
yo, que Algodon me llamo, por si agora
seruir puedo, señora,
de colchon, en que cayga esta tormenta,
porque tu sentimiento no la sienta.

Ars. Huye, si te parece. *Dent.* Viua Ciro.

Pant. De mi paciencia admiro
el rigor inhumano,
que huyga me aconseja? serà en vano;
si mi esposo ya muerto
su Reyno me dexò, no es desconcierto
el que le pierda en la ocasion primera?
tambien de su valor soy heredera,
a la batalla buelue,
que en esto se resuelue
mi valor inuencible.

Ars. Que conseguirlo pueda no es possible;

pues

pues ya llegaron ayrados
hasta tu misma tienda sus soldados.
Alg. Y en el despojo atentos
escusan al entrar los cumplimientos.
Pant. Pues yo de aquesta suerte
me pienso defender hasta la muerte.

Entrase terciando el arco.

Ars. Inuencible muger, espera, espera,
porque te arriesgas a la accion mas fiera,
que el furor ha intentado?
Alg. Que es esperar? por Dios que se ha arrojado
a pelear, y junta con los pocos
que seguirla han querido, intentos locos,
como vn tigre pelea.
Dent. Pant. Muera Ciro, dezid: viua Pantea.
Ars. Seguir su riesgo escojo,
muera mi furia a manos de su enojo,
Susianos, arriesgada
vuestra Reyna se vé, bolued la espada
contra el Persa otra vez, y de su gloria
borrad con vuestra sangre la memoria.

Al entrarse, salen Ciro, Araspas, y soldados.

Aras. En vano ya los animas,
date a prision, y no esperes
estrenar de nuestras iras
el fuego que el odio enciende.
Ars. Que es a prision, quando miro
que del animo valiente
de nuestra Reyna Pantea
nueuos peligros aprende
el valor, que mas remisso
resucita en lo que muere?
Mira como va airosa
rompiendo và de tu gente
los esquadrones armados,
que la vitoria prometen.
Alg. Y mira como se tira
con los tuyos, pero aduierte
que aunque es muger, y se tira
con todos, con nadie pierde.
Ars. Apartad, *Cir.* Date a prision,
soldado infeliz, no intentes
essa locura, imitando
imitar tambien su muerte:
a Ciro tienes delante,
si la obediencia me ofreces
como a tu Rey y soberano,
yo el perdon daré quien eres.
Ars. Arsidas soy, General
infeliz, que muchas vezes
con mi Rey Abredatà
supe triunfar de tus huestes;
Infelices sus Estados
le echan menos, aunque ardientes
en los brios de Pantea
su muger, triunfos pretenden:
vesla alli, que valerosa,
bañada en sangre te buelue
a equiuocar la vitoria.
Dent. Viua Pantea.
Cir. Que infelices
vozes son estas que escucho?

Aras. Algun cobarde las mueue.
Cir. Araspas, mirad que es esso.
Aras. A castigar voy rebeldes,
que a vuestro heroyco valor
villanamente se atreuen. *Vase.*
Alg. Que ha de ser? es vna viuda,
que pelea, como tiene
experiencias de matar.
Ars. ô q assi el riesgo me impidiesse!
Cir. Y vos quien sois, me dezid?
Alg. Yo, señor, soy descendiente
de vna familia Real,
y con vos tengo parientes.
Cir. Como os llamais? *Alg.* Algodõ:
ved si en ropas, y tapetes
de mi nombre, y mi familia
hartos testigos os texen.
Ars. No le escucheis, que es vn loco,
Alg. Antes por esso me puede
escuchar, que le diré
verdades sin interesses.
Dent. Victoria por Persia, viua
Ciro.
Cir. Estas vozes me aduierten
de que ya quedan los mios
vencedores. *Ars.* Que crueles
hados son los que nos siguen?
Alg. Pero por Dios que parece
que và de veras aquesto.
Cir. En fin tu Reyna valiente
pensò borrar mi fortuna?
Ars. Es muy hermosa, y no puede
dexar de ser infelice.
Cir. Hermosa? *Ars.* Y tanto, que suele
mejor que a Venus rendirla
adoraciones la plebe.
Al. Ella es hermosa; mas oy
nos dize su mala suerte,
que no es hermosa que mata,
pues tienes viua tu gente.
Cir. Pues sẽdo hermosa, me espanto
como defenderse quiere?
que vna muger quando es bella,
dexandose vencer, vence.
Alg. Agora veremos esso,
si es que a tu presencia viene.
Buelue Araspas, y tocan.
Arás. Ya, Gran señor, a tus plantas
en despojos diferentes
de la Assiria valerosa
el mejor Imperio tienes;
Ya la Reyna queda presa,
que en resistencias te ofrece
nueuas coronas al gusto
de castigar vn rebelde.
Cir. Hasla visto? *Aras.* No señor;
Quando yo llegué, tu gente
della apoderada estaua;
no la he visto, que no deue
vn soldado en essas cosas
ocupar el tiempo, alegres
aplausos de la victoria
solo a valor entretienen,
ya con los demas despojos
marchando và: si tu quieres
verla, haré que el campo bueluā
Cir. No, Araspas, antes pretendo
imitando tu cordura
mi valor, ennoblecerse
con la estrañeza mayor
que de Rey contarse puede;
pues vn despojo tan grande,
que no le logra parece
quien no le vé, y yo pretendo
lograrle mas con no verle;
aquestos me estàn diziendo,
que es en la hermosura Fenix,
que es portento en la belleza,
y como los ojos siempre
son faciles para el gusto,
temo que el triunfo me truequẽ,
y que lo que fue victoria,
llegue en rendimiento a verse.
Alg. Si todos hizieran esto,

no engordaran las mugeres.
Araſ. Prudentemente diſcurres,
mas yo el no verla no pienſes
que fue con eſſe temor,
que no cabe en pechos fuertes;
fue oluido, fue menoſprecio
que hazer del deſpojo deue
el que a ſu valor heroyco
nada, mucho le parece.
Lo conſeguido, ſeñor,
jamàs deſearle puede,
ſolo a lo impoſsible anhelà
quien en lo inuencible vence.
Que es amor? es mas que vn guſto
que la recta razon tuerce
a ſolo errar deſtinado?
Pues como en el campo alegre
la tierna flor ſe ſugeta
al blando ayre que la mueue,
aſsi el pecho enflaquecido
ſe ſugeta a los baybenes
del aura freſca del guſto,
que le tronchan las mas vezes;
mas por aqueſſo tambien
el erizado, el rebelde
tronco, que en dureza ſuma
ſer obeliſco pretende,
no ſe eſtraga, no ſe humilla,
ni a combates, ni a baybenes,
aunque vientos le maltraten,
aunque zefiros le encuentren,
aſsi los pechos heroycos
no deſazonan, no pierden
de ſu primera cordura
el eſtado, aunque crueles
imaginaciones locas
con impreſsiones los cieguen.
Arſ. Muy poco ſabeis, Araſpas,
de las paſsiones ardientes
de la indignacion, en donde
ſin querer perder, ſe pierde.
Araſ. Que inclinacion es? la viſta
no es la primera que emprende
el conocimiento? y ella
no dezis que es la que mueue
eſta inclinacion? pues como
a vn ſentido le concede
que mande todo vn diſcurſo,
ſi obrando eſtàn diferentes
por el alma, y por el cuerpo,
y aquella es ſeñora deſte?
Alg. Por Dios que es braua licion
para galanes en cierne!
Arſ. No has eſtado enamorado
nunca?
Araſ. Aſsi afrentarme quieres?
yo enamorado? primero
el pecho darè a vna aleue
flecha, que a vna ingrata dama,
que aquella hiere, ſi hiere,
y aqueſta ſin matar, mata
al que por ella ſe muere.
Quien rinde el valor al guſto,
de ſer quien es ſe auerguence,
pues dize, ſi le maltrata,
que no merece tenerle.
Cir. Alegrome de eſcucharte,
pues con aqueſſo te puede
encargar eſta muger
mi cuidado, porque quede
ſeguro ſu honor en ti.
Araſ. Segura eſtà de que llegue
a tener eſſos temores
en mi poder.
Alg. Ciertamente
que eſte no parece hombre:
ſeñores, que les parece?
Cir. Yo en no verla me aſſeguro.
Araſ. Yo, ſeñor, quando la viere
mas ſeguro vendrè a eſtar,
pues ſin temer accidente
nueuo, burlarè del loco
deſvario de temerle.
Alg. Ven vſtedes, pues aqueſtas

suelen caer mas blandamente.
Cir. Tambien de Aristidas te encargo
el hospedage decente,
que aunque rendidos, es justo
se les dé lo que merecen.
Arss. Tu esclauo soy, ha fortuna,
que assi sugetarme quieres!
Alg Y yo no entro en quenta?
Cir. Tu
conmigo venirte puedes,
que me he agradado de ti,
Alg. De la Reyna muchas vezes
mereci el gusto, y de tì
tambien pienso merecerle,
que al fin la plaça bufona,
ni con la guerra se pierde.
Cir. Vamos, Araspas, y el campo
con los despojos que adquiere,
puede boluerse a Aracosia,
donde descansar pretende
algun tiempo mi fortuna.
Aras. Ya està auisada la gente.
Ars Vamos fortuna, paciencia:
Alg Poco està perdida siente
mi suerte, pues topo vn Rey
donde vna Reyna se pierde.
Entranse, y salen Lidaura, y Sirena.
Lid Los temores de mi hermano
hazen mi pena mayor.
Sir. Conociendo su valor,
son tus temores en vano;
quien duda que vitorioso
buelua el Rey con su assistencia?
Lid Mas estimo tu presencia,
que su vencimiento honroso.
Sir Oy en Aracosia esperan
nueuas ciertas del sucesso
de Susa *Lid.* El prolixo peso
de las armas desesperan
tan continuados instantes
de peligros, y tormentas.
Sir. No es mucho que tu lo sientas,
que sois los dos tan amantes
hermanos, que no parece
que lo sois en los faubres.
Lid En tan honestos amores
premio la virtud merece,
fuera de que él inclinado
tan poco a mugeres fue,
como yo a hombres, y sé
que entre los dos desquitado
queda este influxo cortés,
pues he sabido galante
ser, aunque hermana su amante,
quando él conmigo lo es.
Sir Sin embargo me parece,
que en ti este influxo no ha sido
mas que vn honrado partido,
que tu razon ennoblece,
mas en tu hermano es rigor,
con que a hazerse odioso viene,
que no es hombre el que no tiene
a las mugeres amor.
Lid Yo te confiesso que siento
su entereza desigual
con razon; *Sir.* No te està mal
a ti, pues con esse intento,
como a ninguna regala,
festeja, ni galantea,
es fuerça que de ti sea
la estimacion, y la gala.
Pues no siendo de prouecho
a su vicio, ni a su edad,
en su pecho la mitad
tienes, sin que pagues pecho,
y otras que a embidiarte vienen
el amante desigual,
sin que los tengan por mal,
zelos de tu dicha tienen.
Lid. Ves essa dicha, pues antes
son del juizio desatinos,
que amantes que no son finos,
nunca son finos amantes.
Lo que el apetito enlaza

otro gusto al alma dexa,
que es amor que se maneja,
y ess'otro amor que embaraça.
Fuera de que en el exemplo,
con que muestra sus passiones,
aun en licitas acciones
libres experiencias templo,
Y aunque agora igual se logre
su gusto con mi opinion,
pudiera alguna ocasion
hazer que el gusto malogre,
y fuera ingrato desden
de pensamiento atreuido,
que porque él bien no ha querido,
no aya yo de querer bien.
Sir. Assi vendrà a ser tu hermano,
de amor, si lo consideras,
en experiencias tan fieras
el perro del Hortelano,
que quando a su tema deue
el no arrojarse a probar
de fruta tan singular,
nadie quiere que la pruebe;
pero que ruido serà *Tocan vn clarin.*
el que escucho? *Lid.* Repetido
lisonjas haze al oido.
Sir. Alguna n...ua vendrà
del Exercito *Lid.* Sin duda
es esso; pero parece
que mas el tumulto crece,
Sirena a saberlo acuda
tu diligencia. *Sale vn criado.*
Criad. Señora;
vencedor el Rey ha entrado,
y de tu hermano el cuydado
a que te auisasse agora
me embiò *Lid.* Desta sortija
el valor es corta paga
a tal nueua, satisfaga
tu voluntad lo que elija.
Criad. Solo seruirte deseo,
que te auise me ha mandado,
que aposentes con cuydado
la Reyna, que por trofeo
viene de su heroyco braço;
y en su poder ha de estar.
Sir. Esse auiso singular
mas que gusto dà embaraço.
Lid. Que en fin Pantea perdiò
el estado, y la fortuna?
Criad. No huuo segura ninguna;
exemplo su valor diò,
mas ya parece que ha entrado.
Lid. A recibirla saldré.
Sir. Con tal huespeda tendré
ya mi dote assegurado.
Llegase a la puerta, y salen Pantea, y Araspas.
Lid. Seais, señora, a aquesta casa
bienvenida, aunque quisiera
yo, que con mas gusto fuera.
Pan. En ira el pecho se abrasa.
Lid. De Araspas hermana soy
dichosa en poder seruiros,
pues que tengo de assistiros,
que dél auisada estoy.
De vuestro pesar me pesa,
y creedme que trocara
por vuestro gusto la rara
alegria de la empressa.
Que sois hermosa dixera
yo antes que a ver llegara
vuestro rostro por la auara
fortuna con que os mudiera.
Mas ya el afecto amoroso
viendoos tan bella me dize,
que no es mucho lo infelice,
adonde es tanto lo hermoso.
Pan. Piadosa, y bella Persiana,
tan bella como piadosa,
mas que mi desdicha hermosa,
mas que mi hermosura vfana,
prisionera me aduertis,
vuestra, ya no equiuoqueis

con el gusto que teneis
las razones que dezis,
que yo en mi dolor violenta,
y en mi suerte aun ahogada
os estragaré callada,
lo que no os escucho atenta.
Lid Que discreta se ha mostrado.
Ars Que bella que es la Persiana!
con que discrecion, que humana
su oculto fuego ha templado!
Sir. Bella muger, yo assguro
que deste riesgo amoroso
si sabe triunfar lo hermoso,
no està tu hermano seguro.
Lid. Donde haze el conocimiento
las partes de la razon,
no es rendirse vn coraçon
amor, sino entendimiento.
Sir Quien serà el que con Pantea
como prisionero viene?
Lid Gallarda presencia tiene.
Ars. En vuestras plantas desea
refugio hallar derrotado
vn naufrago, que despojo
se mirò ya del enojo
cruel de infelice hado:
mal dixe! feliz atiendo
mi suerte, que en sus despojos
si gozo de vuestros ojos,
que mas libertad aguardo?
Lid Vuestra gallarda presencia
señas bastantes me ha dado
de noble, y de desdichado,
y de mi hermano la ausencia
siento, porque embaraçada
con la cortedad, pudiera
ser que cumplir no supiera
con lo que estoy encargada.
Ars. De la Reyna mi señora
el disgusto no apetece,
cumpliros como merece
la correspondencia agora;
Lid. Su Magestad en mi tiene
vn esclaua. *Pant.* Que rigores
executa vanos honores,
con quien a ser vuestra viene.
Dent. Alg. Entrar tengo pese a tal.
Lid Que ruido es este?
Sir No sé. *Ars* Algodon es.
Pant. Luego fue
compañero de mi mal?
Alg A mi Reyna intentos fieros,
me estoruais? lindo cuydado.
Vno dentr. Entre pues. *Sale Algodon.*
Alg Quien ha inuentado
en Persia tambien porteros?
señora a tus pies està
Algodon. *Sir.* Rara figura!
Pant. Leuantate. *Alg.* Tu hermosura
mi lealtad siguiendo và;
que en fin veniste a parar
a esta casa? *Pant.* Que te altera?
Alg. Que es de vn hombre, no quisiera
por no conocer errar.
Pan. Del noble Araspas hermana
es la que ves. *Alg* Bien merece
si a su hermano se parece
ser mas que su hermano vana;
Pues dadme de vuestros pies
a besar, a oler, la algalia,
el coturno, la sandalia,
el zapato, ù lo que es,
lo que en esta tierra vsais,
que aueriguarlo no quiero,
y de qualquier suerte espero
que por bufon me tengais.
Lid. Alçad del suelo, y dezid,
porque a la hermosa Pantea
estrañais que aluergue sea
esta casa? *Alg.* Permitid
si a dezirlo me acomodo,
no estrañar el parecer,
porque tambien sois muger,
y me alabareis el modo:

vos de hermana soberana
beldad teneis el renombre,
viniendo a serlo de vn hombre,
que con ninguna se hermana.
Y assi, aunq̃ hermana os contẽplo
temer no os pienso enojada,
que mas que hermana cuñada
seràs con tan mal exemplo,
El prudente Ciro, auiendo
oido con igualdad
de Pantea la beldad
entrò su beldad temiendo,
y dessfiando poco
dixo, que ver no queria
lo que vencerle podia.
Entonces tu hermano loco
de Filosofo espetado,
empeçò a hazer silogismos,
echando por los abismos
del valor, y del cuydado;
diziendo, que era cobarde
quien de amor teme el ruido,
razon de algun presumido
que en sus altiuezes arde.
Viendo Ciro esta constancia,
que la Reyna guarde ordena,
como dandole por pena
su misma perseuerancia.
Mira tu si esta beldad,
con perdon de tu hermosura,
no estuuiera mas segura
en su mesma Magestad?
Y ya que a temer se llega,
que algun riesgo pueda auer;
porque le auia de tener
vn hombre que el riesgo niega?
De qualquier suerte agrauiada
queda su beldad lucida,
si la quieren ofendida,
y sino menospreciada.
Por esto yo, no te assombres,
serla aqui temo, que ya
donde vna muger està
segura, no lo està vn hombre.

Pan. Que es lo que escucho? tan loca
pressumpcion pudo caber
en hombre? ni tal temer
pudo vn Rey? callar me toca. *Ap.*

Lid. Mi hermano al rigor vsado
de Marte, a Venus ignora.

Alg. Y aun por aquesso, señora,
està tan azicalado.

Pan. Oy de entrambos la virtud
haze mi pena menor,
que al Rey le deuo vn fauor,
y a Aralpas vna quietud.
Y assi no culpes ossado
de vno el miedo, de otro el brio,
pues me dan vn aluedrio,
y me quitan vn cuydado.

Alg. Que es no culpar? buenos van
sus intentos a mi ver;
es bueno, que quiera hazer
gala de no ser galan?

Pan. Mal dissimula el oido
la inquietud que le ha causado,
del vno lo descuydado,
y del otro lo atreuido.

Arf. Mal haze en negarle a amor
el dulce imperio suaue.

Lid. Bien haze, si atento sabe
lo que cuesta su rigor.

Alg. Cierto es que yo con verdad
no alabaré su quietud,
que bien puede ser virtud,
pero parece frialdad.

Pan. Si el riesgo no experimenta
con la vista el desengaño,
mal califica su engaño. *Ap.*

Sir. El picaron me contenta,
y si mal no lo he notado,
en el gusto se me ha entrado.

Alg. Digo, y ella no apetece
qual que requiebro Persiano?

fru-

fiera nueua en esta tierra?

Sir. Pues como en tiempo de guerra
quiere enamorar hermano?

Alg. Pues que mas guerra que amor?
tambien soy preso, y soltarme
quisiera si tu a ayudarme
llegaras con tu fauor.

Pant. Es error pensar que pudo *Ap.*
humana seguridad
burlarse de vna beldad,
de cuya persuasion mudo
acento; està conuenciendo
lo mismo que està alegando,
pues con su luz và llegando
al passo que se và viendo.
Este loco, este atreuido,
si me viera, si me hablara,
quien duda que deseara *Ap.*
ser despojo de mi oluido?
ea que si; puede dudarse?

Lid. Suspensa, y triste parece
que su sentimiento crece,
y pues no puede templarse *Ap.*
con mi presencia, me voy
sin inquietarla, que assi
a ella la siruo, y a mi
me escuso vn riesgo en que estoy:
ven Sirena *Ars.* El sentimiento
tan en el alma ha mostrado,
que suspensa se ha quedado,
yo me voy. *Pan* Rigor violento!
quien le viera por saber. *Ap.*

Sir. Pues assi te vas? *Ars* Conmigo,
ven Algodon. *Alg.* Ya te sigo.

Sir Sin despedirte? *Lid.* Boluer
podrè despues, que no quiero
con mi memoria inquietarla.

A vn tiempo, y mirandose.

Alg Nos hemos de ir sin hablarla?

Ars Si, que despues verla espero.

Sir. Parece que en ti tambien
la suspension se ha pegado?
que miras?

Lid. No sé. *Alg.* Cuydado *Vase.*
si te ha parecido bien
la Persiana. *Ars.* Mal me templo.

Alg. Porque en materia de amor
serà vn tigre su rigor
de tal hermano el exemplo. *Vanse.*

Pan. Que yo; mas sola parece
que me han dexado, que espero?
pues salga al labio la quexa,
y a la voz el sentimiento.
Valor, que me ha sucedido?
fortuna ingrata, que es esto?
yo de Reyna a ser esclaua?
yo sugeta al duro freno
de vn cautiuerio enemigo?
Yo que de laurel eterno
frente augusta me ceñia,
vengo a ser triste trofeo
de vn engañado peligro?
de vn peligroso escarmiento?
Yo en poder de mi enemigo?
yo cautiua? y no solo esso,
sino tambien despreciada?
mas como desto me acuerdo?
mas como desto me oluido?
diré mejor, pues primero
que los afectos del mundo
son del alma los afectos?
Mi hermosura, si, bien digo,
mi hermosura, que al eterno
alhago viuiò de todos
quantos felizes la vieron,
oluidada, y ofendida,
mas hasta agora no tengo
de que quexarme, pues no
le dio la experiencia al riesgo:
mas por esso mismo pudo
no blasonar el esfuerço;
vanidad, como te rindes?
mas responderàs; que puedo
hazer si me huyen la cara

hazer si me huyen la cara
a la experiencia, y al riesgo:
luego victoriosa quedas,
que quien huye el vencimiento,
dexa en manos del que espera:
es consuelo? no es consuelo,
que irse la presa a las manos,
ò es cobardia, ò es miedo.

Sale Araspas.

Aras. A ver a Lidaura hermosa
solo de Palacio vengo,
para boluerme entretanto
que Ciro en los cumplimientos
de los Persianos gallardos
queda atesorando afectos:
quien està aqui? *Pan.* Vna muger
infeliz. *Aras.* Cielos, que veo!
puede caber en humana
vista tan diuino objecto?
A hablarla me determino,
pero no, que ya el deseo
parece que se ha ceuado
de la nouedad, y menos
importa que yo me estrañe
al gusto, que no que el ciego
discurso me facilite
la duda al entendimiento.

Pan. De que se avrà suspendido?
pues a mi respuesta aduierto,
que temeroso, ò cobarde
batallando està en si mesmo,
y si su presencia apoya
su discurso, me prometo
consuelo feliz de quien
lisonja a la vista ha hecho.

Aras. El parecerme a mi hermosa,
no es confessarme en el riesgo,
ni el saber quien es, arguye
blandura, pues no es lo mesmo *Ap.*
ser curioso, que ser facil,
y es cobardia: yo llego,
pero a que efecto? no es
la curiosidad sin tiempo?

Mirandola siempre.

pues si la Reyna ha venido
a mi casa, serà cierto
que alguna dama serà
que con ella: mas por esso,
por esso mesmo pudiera
para informarme; que necio
estoy! de que he de informarme?
de que con tristes lamentos
a su prision dura añade, *Ap.*
quando no cadenas, hierros?
yo me voy, pues no està aqui
Lidaura. *Pan.* Que es lo que veo?
como sin hablar se buelue? *Ap.*
deteneos, deteneos. *Al irse èl.*

Aras. Me llamais?

Pan. Si. *Aras.* Que quereis?

Pan. Preguntaros a que efecto
auiendo entrado hasta aqui,
y en mi reparado, oyendo
de vna infeliz el renombre
dudoso mas que discreto,
bolueis la espalda al examen
sin apurar el intento?
conoceisme? *Aras.* Que os importa
saber, quando no os ofendo
si os conozco, ò no? pues firme
os dà a entender mi silencio,
que lo quito al cuydado
vengo a añadir al respeto:
No os conozco, aunque os admiro
de beldad milagro nueuo.

Pan. Agora con mas razon
por mi vanidad me empeño,
pues si el respeto no os pudo
dar luz al conocimiento,
quando el objecto os ofrece
tan digna atencion, no apruebo
el huirla, que es negarla,
y lleua mal lo seuero
de vn poder que se le escuse,

ni aun cortés el rendimiento.
Aras. Fue porque diuina tanto
os juzgò el entendimiento,
que presumi, que de humana
voz no igualaran los ecos. (rais;
Pant. Pues vierais me, no me habla-
que retorico el silencio
sabe atreuerse a lo oculto,
sin desdezir de lo atento.
Aras. Cielos, que nouedad es
la que reconoce el pecho, *Ap.*
que el coraçon en latidos
auisa al alma algun riesgo!
Pan. Pero apartaros, arguye
mas que modestia desprecio.
Aras. Pues ya que me hazeis boluer,
dezidme quien sois? *Pan.* En esso
vn gusto pienso que os hago,
pues es fuerça que en sabiendo
quien soy, mudemos de estilo,
y asseguereis vuestro miedo:
Pantea soy. *Aras.* Ay de mi!
con nueuas dudas peleo. *Ap.*
Pan. La infeliz Reyna de Susia.
Aras. Mal aduertido el deseo,
sin la rienda del discurso
corriò al peligro ligero. *Ap.*
Pan. De que os turbais? ya podeis
quando tal señal os muestro
de humana, como vencida
hablarme; pero primero
me aueis de dezir quien sois;
Aras. Araspas soy, y me huelgo
de que no me conozcais.
Pan Porque? *Aras.* Porq con aquesso
disculpareis en mi error
el delito de venceros.
Pan. Vanidad, esta ocasion
buscaua mi sentimiento; *Ap.*
este es Araspas, y es
el que blasonò soberuio
no peligrar a mis ojos;
presteles amor incendio;
que artificioso fulmine
venganças, y menosprecios:
Aras. Que esta es Pantea? rigores,
ò nunca curioso afecto
buscara en su hermosa vista
peligrosos vencimientos! *Ap.*
que serà? que serà, penas,
esta inquietud que padezco?
Serà amor? mas que es amor;
burlas seràn de mi necio
discurso, que poco sabio
teme lo que siente menos.
Pan. Agora me admira mas,
quando a conoceres llego,
al contrario de lo que antes
me admirò el ver que pudieron
señas de agrado mis ojos
auer hallado en los vuestros.
Aras. Como agrado? *Pan.* No alabais
mi hermosura? *Aras.* No lo niego,
mas en mi el dezirlo, no es
agrado, es conocimiento.
Pan. Luego si mi autoridad
torcer pudiera el seuero
dictamen con que rebelde
se niega a humanos desvelos;
y a vos os diera licencia,
si en vos afectuoso el pecho,
sentimientos publicara
de templar sus sentimientos:
no estimarais? *Aras.* Si señora,
no señora. *Pan.* Que es aquesto?
pues como a vn tiempo torceis
desmentidos los afectos?
Aras. Es que la atencion responde
por la verdad, y el respeto:
el respeto no permite
que desestime este premio;
pero la verdad auisa,
que no desea tenerlo.
Pan. Que dezis? luego mi agrado

si fuera possible el serlo,
en vos no fuera estimado?
Aras. No solo estimado, pero
huido fuera. *Pan.* Que escucho?
esso dezis? *Aras.* Digo aquesto,
porque en vos, como aduertis,
no tiene el oluido riesgo.
Pan. De nueuo mi pecho inquieta;
pues idos. *Aras.* Ya os obedezco.
Pan. Que esto sufra mi altiuez!
bolued, bolued. *Aras.* Esso quiero,
que me dezis?
Pan. Que si os vais
de buena gana. *Aras.* No es cierto
que tendrà mi cortesia
el gusto de obedeceros?
Pan. Valgate el cielo por hombre:
luego no os deuen atentos
mas en las leyes del gusto
mis ojos, que mis preceptos?
Aras. En ellos, aunque agradables
nada me fuerça, mas miento, *Ap.*
que pues me obligan a huir,
con causa alguna los temo.
Pan. Pues si ellos no os fuerçan, yo
tampoco forçaros quiero;
quedaos vos, y yo me iré,
que juzgo por mas acierto
dexaros yo, que dexarme
vos a mi, quando del necio
vano desayre quereis
autorizar el respeto:
libreme el cielo de ti,
Araspas. *Vase.*
Aras. Libreme el cielo
Pantea de tu hermosura,
y de mi dessassossiego. *Vase.*

IORNADA SEGVNDA.

Salen Araspas, y Algodon.

Aras. Dexadme todos, dexadme,
no prouoqueis mi rigor.
Alg. Si aquesto no ha sido amor, *Ap.*
matadme cielos, matadme.
Ya tu mandato abedecen
todos huyendo de ti;
te enfadas tambien de mi?
Ar. No, Algodon. *Alg.* No lo merecē
mis leales cumplimientos:
luego yo no me he de ir?
Aras. Aqui puedes assistir
para templar mis tormentos.
Alg. Buen lenitiuo has hallado,
pero si de fuego es
tu mal, la frialdad que ves
en mi te avrà consolado.
Y aunque a ver la Reyna vengo,
de ti tan fauorecido
estoy, que me ha parecido
crueldad, sino te entretengo.
Dime, pues todos se van,
y tanto fauor te deuo,
que no es en Principe nueuo
hazer caso de vn truan,
mejor que de vn hombre hōrado;
que es lo que te ha sucedido?
que andas, señor, aturdido,
pensatiuo, embelesado,
triste, que és verte contento;
desigual con el amigo,
mas leal, y hasta contigo
muestras tu desabrimiento?
que tienes? no eres señor
de Pueblos, y de vassallos,
que tu solo sugetallos
pudieras con tu valor?
De Persia, y de Asiria tienes
el mando, pues Ciro atento
te ofrece su valimiento,
con que su igual a ser vienes:
Pues que te falta? dinero?
no me faltara a mi mas;
en ser Filosofo das,
ù en ser Poeta? no espero

otro mal, poderte hallar
en mis discursos errado:
haste acaso enamorado?
esto no puede faltar.
Aras Yo enamorado? estàs loco?
esso se puede juzgar
de mi? *Alg* Y aun adiuinar.
Aras q̃ dizes? *Alg* Vé poco a poco,
y vamos juntando partes,
que si mal no lo he notado,
ò tu estàs enamorado,
ò yo digo disparates.
De ambicion essa tristeza
no nace, pues ya te dixe
que todo el Imperio rige
del gran Ciro tu grandeza.
De embidia que suele auer
aun en los mas soberanos
de los bienes sobrehumanos,
que otros gozan tu saber.
Tu discurrir, tu alcançar,
a ninguno reconoce
ventajas, para que goze
de premio mas singular.
El aplauso, el regozijo
del pueblo, y la Corte toda
a tu afecto se acomoda,
y en tu semblante està fixo:
Pues dime, a vn hombre galan,
discreto, y nunca igualado,
bien vestido, y regalado,
en quien las dichas estàn
vertiendo a colmos finezas,
si lo discurres mejor,
sino nacen del amor,
de que nacen sus tristezas?
Aras Como hombre baxo te haze
tu inclinacion discurrir,
en quien comer, y vestir
solo al gusto satisface:
siendo assi que de la vnion
que el alma en el cuerpo tiene
lo que aqueste le conuiene
causa en essotra passion.
La tristeza ocasionada
es del discurso, y en él
solo el alma obra fiel
de sus ideas guiada.
Pues como intentas que pueda
lo que solo al cuerpo agrada,
ayudar al alma en nada,
ni que al discurso suceda?
Alg Yo no sé Filosofias,
mas sé que allà colocais
en el alma a la que amais;
y assi, señor, bien podias
sin salir del argumento;
quando el afecto està en calma,
sentir el mal en el alma,
y ser de amor el tormento:
Mas dime, acaso el querer
a vna muger es delito?
Aras Culpa es qualquier apetito.
Alg Pues yo ganas de comer
tengo siempre, de tal modo,
que apetito no le he auido
menester, y assi he comido
sin apetito de todo.
Mas ya que al gusto prefieres,
la inclinacion, dime en tanto,
eres hipocrita ò Santo?
has hecho voto? ò lo eres?
pero hablemos de otro modo;
viste a Pantea? *Aras* Ay de mi!
Alg Suspiras? pues ves ai
me lo has confessado todo.
Mira conmigo no importa
el publicar tu passion,
yo sé que tienes razon;
y aunque tu silencio acorta
para templar tus enojos
las palabras al sentir
yo se las oygo dezir
a las niñas de tus ojos.

Araf. Pues dime quando esto fuera,
la eleccion no acreditara
el arrojo, y disculpara
el error? *Alg.* Darte quisiera
mil abraços por aquesto
que a dar muestras has llegado
de amante.
Arasp. Te has engañado,
que yo amarla no confiesso,
quando que ella lo merece
conozco pues no es cordura;
que al que alabe su hermosura
le digan que la apetece.
Yo confiesso que si huuiera
de enamorarme de alguna,
estragando mi fortuna
su costumbre, desta fuera;
mas essa ingrata obediencia
de inquietud barbara, y loca,
que a solo riesgos prouoca
el honor, con su assistencia
no es para hombres de valor.
Alg. Raro eres, pues que con ella,
como si fueras donzella,
has reparado en tu honor:
mas ya con tu hermana sale.
Araf. Mi inquietud su vista aumenta;
Alg. Si la vista te contenta,
a buen ojo bien lo vale.
Salen Pantea Lidaura y Sirena.
Lid. Cesse tu tristeza hermosa,
Pantea, cesse el rigor
que equiuocas mi fortuna,
quando muestras tu passion:
Pan. Lidaura hermosa, no puedo
mas, disculpame el error,
tu, que libre de la pena
sabràs darte a la razon.
Araf. Ansias, aquesto es morir!
con su presencia mayor
es mi pena; mas que mucho
si la miro? yo me voy, *Ap.*
que no viendola, podrà
callar, mas viendola no.
Lid. Mi hermano està aqui.
Pant. Que pena!
mucho temo mi passion, *Ap.*
que aunque por la vanidad
me empeña, puede el dolor
equiuocarle, y juzgar
alhago, lo que es rigor.
Alg. A traicion los dos se miran,
y aun se quieren a traicion, *Ap.*
pues con la vista acometen
a espaldas bueltas los dos.
Araf. Mas que temores son estos?
venza mi resolucion, *Ap.*
que no ha de ser mas lo afable
en mi, que lo vencedor. *Vase.*
Pan. Se fue Araspas? *Lid.* Si señora,
Alg. Si señora, y viue Dios
que no entiendo a aqueste loco;
pues no ha nada que él, y yo
hablamos de ti, y de ti
huyendo agora escapò.
Pan. Huyendo mi? porque?
vn rendido nunca diò *Ap.*
ocasion de auergonçar,
ni de temer ocasion:
todo vn incendio en el alma
ha forjado aquesta accion.
Lid. Sin duda que te engañaste.
Alg. Que es engañarme? las dos
con ser mugeres truxisteis
rabia, peste, y escorpion,
pues le hizo saltar, huir,
y amorderos os dexò.
Pan. De colera estoy sin mi,
que assi vltrage mi opinion?
que assi se niegue al despejo?
dos vezes me irrita, dos;
esta porque no me vé;
y essotra, porque me viò.
Sir. Cierto que esto ya parece

rema, mas que no passion.
Alg. Si yo lo hiziera contigo,
sufrieraslo acaso? *Sir.* No;
pero en ti, si bien lo miro.
Alg Qué? *Sir.* Antes fuera fauor:
Alg. Porque?
Sir. Porque me escusauas
de que de ti huyera yo.
Lid. Parece què del descuido
a Pantea le pesò?
Sir. Sentirà la grosseria,
que ninguna mugèr vio
alegre el rostro vn desayre,
ni el rostro triste vn fauor.
Alg. Miren como se ha quedado:
si fuera traça, por Dios
que famosa le salia,
yo no lo hiziera; mas yo *Ap.*
no fuera milagro, siendo
blando como vn Algodon.
Señores, cuydado, y sepan
castigar la presuncion
de las mugeres, porque
encontrado su rigor,
del que tiene amor se rien,
pero lloran del que no.
Pant. Que assi vltraje mi decoro
vna ciega inclinacion,
que en mi no llega a ser riesgo,
ni en él llega a ser razon!
de vn engaño? si, vn engaño,
que engaños sin duda son
de su loca fantasia
los que forja vn coraçon.
Rebelde, ingrato, cobarde,
pues no pudiera ser, no,
contra la naturaléza,
influxo de la razon
de no auerme visto en tanto
tiempo? aun disculpas hallò
el discurso, que vn oluido
le sufre vá desden mejor.
Mas viendome, no atenderme?
ya es desayre; en que pecô
lo cortés? pues lo publica *Ap.*
en la desestimacion;
vengarme tengo, aunque altiua
profane del sacro honor
que mantengo en circunstancias
la escrupulizada vnion.
No ha de bastar su entereza
a conseruarle, que no
es lo mismo ser soldado,
que ser amante, pues son
los encuentros diferentes
del vno, y otro valor:
Lidaara.
Lid Que es lo que ordenas?
Pant Que quedes sola:
A gooó, vete fuera *Lid* Y vete tu,
Sirena, tambien *Sir* Los dos,
señora, te obedecemos.
Alg Vamos, pues ay ocasion
a dezirnos algo, que
no noslo silve el miron.
Vanse los dos.
Lid Ya estamos solas, que mandas?
Pant. Que pues tanto te deuiò
mi afecto, como has mostrado
con la pena, y con la accion
en tanto tiempo como ha
que tu compañera soy,
hagas por mi vna fineza,
que puede ser que mi amor
te la sepa agradecer.
Lid En mi el mayor galardon
serà seruirte: que mandas?
Pant. A mi me es fuerça hablar oy
al Rey, por darle vn auiso,
que a entrambos nos importò,
a fiarle de tu hermano
no me atreuo, porque son
amigos suyos los que
contra mi confederò

vna desgracia: y que cierto! *Ap.*
pues en su resolucion
armandose està el desprecio,
y la desestimacion,
amigos que contra mi
en el alma aposentò.
Sin tu ayuda yo no puedo
salir, y con ella doy
remedio a vna sinjusticia,
y vengança a vna traycion.
Duelete de mis passiones,
de mi pena, y mi dolor,
y de vna muger te duele,
que supiera en la ocasion
por ayudarte, y seruirte
arriesgar vida, y honor.
Lid. Aunque es verdad que no puedo
sin gran riesgo el hazer oy
lo que me pides, te estimo
de suerte, y de suerte estoy
lastimada de tu mal,
que aunq̃ arriesgue en mi opinion
el credito, y el seguro
que mi hermano me fiò,
haré lo que tu gustares.
Disfrazate lo mejor
que pudieres, porque nadie
te conozca, que la voz
en ti no corre peligro,
y a vn fiel criado que yo
tengo, haré, sin que él entienda
que eres tu, pues importò
que te guie, y te acompañe
hasta palacio, y los dos
despues os podeis boluer
a casa sin dilacion,
porque si mi hermano viene,
y por tì pregunta, error
serà, en que nos perderemos
sin hallar satisfacion.
Pant. El cielo aumente tu vida,
oy castigaré vn traydor, *Ap.*
Lid. Mas aguarda, que entre tantos
riesgos como te allanò
mi cariño, vno me queda,
que no ha de ser el menor.
Pant. Y que fue? *Lid.* Si a ver al Rey
tu mesma vas, no arriesgò
la confiança el secreto,
pues si a mi hermano mandò
que te guardasse; y te vé
tan libre de la prision,
no es fuerça que contra él
se irrite, y que luego yo
venga a pagar de su enojo
la justa resolucion?
Pant. Si esse es el mayor peligro,
tiene el remedio mayor;
porque si el Rey no me ha visto
otra vez, por la ocasion
que sabes, necia por cierto,
no diziendole quien soy,
y hablandole por alguna
interessada, quedò
el secreto mas seguro,
y tu con menos temor.
Lid. Confiessote sin embargo
que te temo, mas mi amor
atropella inconuenientes
por seruirte. *Pant.* Yo me voy
a disfrazar; mas si Arsidas
viene, procura que no
me vea, no me embarace,
porque importa. *Lid.* Tuya soy:
si ella mi pecho mirara,
quando su honor acrisola,
ù no me dexara sola,
ù mas sola me dexara.

Sale Arsidas.

Ars. Lealtad aliente tu afecto
la maquina en que se emplea,
sepa mi industria Pantea,
porque acompañe a su efecto.
Si de los confederados

no se tuerce algun cobarde,
presto libertad aguarde;
Pero Lidaura? cuydados,
torced la senda a mi mal,
que no es menos noble aquel
de lealtad afecto fiel,
que de amor desvelo igual:
señora. *Lid* Arsidas gallardo,
seais bien venido.
Arſ Que ciego
mariposa de su fuego
en sus mismas luzes ardo!
siempre que encuentre tan bella
Aurora, amanecerà
para mi alegre, y serà
menos infeliz mi estrella?
Lid La lisonja os agradezco,
y aquel agrauio os perdono,
pues mi credito no abono
con lo que ser no merezco.
Arſ. Confiesso que en mi alegria
es tan seguro el exemplo,
que el dia que no os contemplo,
no amanece claro el dia.
Lid Quien de Pantea merece
la vista, su engañadora,
que en mi anochece el Aurora,
quando en su Sol amanece;
y assi, pues a ver entrais
su luz. *Arſ* De que lo sabeis?
Lid De que venir no podeis
a otra cosa. *Arſ.* Os engañais,
que mejor pudiera aqui,
aunque sin licencia fuera,
veros à vos, y tuuiera
mas noble disculpa. *Lid* A mi?
Pues dezid, porque razon?
Arſ. Sino os causaren enojos,
os lo parlaràn mis ojos,
si os lo callò el coraçon.
Lid Testigos son sospechosos
los que traeis por aora.
Arſ. Siempre los ojos, señora,
son testigos amorosos.
Lid Amais? *Arſ.* Adoro constante;
Lid Y a quien? *Arſ.* A vos.
Lid. Que locura!
Arſ Disculpalo la hermosura:
Lid Y essa es disculpa bastante?
Arſ Si, pues siempre se apetece
lo que por digno se halla.
Lid Si, pero siempre se calla
lo que impossible parece.
Arſ. Ya conozco que es en vano
pretender vuestro fauor,
pretender vuestro fauor,
mas las dudas de mi amor
mal con callar las allano.
Lid Yo creo que es tan fingido
lo que dezis, que me allano
a escucharoslo, aunque en vano
serà, si verdad ha sido.
Y pues galante mostrais,
que a verme tambien venis,
pues que ya lo conseguis,
os suplico que os boluais,
porque no es bien que conmigo,
aunque sin peligro sea,
os vean: el que a Pantea *Ap.*
no embarace assi consigo.
Arſ. Ver a la Reyna quisiera
tambien. *Lid.* En vano juzgais,
Arsidas, que me engañais,
pues en la ocasion primera
que se ofrece, deslucis
la obediencia que ofreceis.
Arſ Señora, si vos quereis,
porque no me lo dezis
mas claro? pues yo creìa,
que aunque a verla no viniera,
en verla, quando estuuiera
aquì, en nada os ofendia;
Mas pues vuestro gusto sé,
aunque llegara a matarla,

yo me fuera sin hablarla,
como sin verla me iré.
Lid Gusto grande me aueis hecho.
Arſ. Mayor le lleuo en seruiros.
Lid. No sabeis lo que con iros
aueis dexado en mi pecho.
Arſ. Obedecerla es preciso
que si el mandato causado
ha sido de algun recelo;
assi le asseguro: el cielo *Ap.*
os guarde. *Lid* De mi cuydado
bien puede, y a vos os dé
mucha dicha. *Vase.*
Arſ Pues no tarda
en mi el auiso que aguarda
Pantea, viua mi fé. *Vase.*

Salen Ciro y Araspas con vnos papeles.

Cir. Poned essos papeles *Sientase el Rey.*
a parte, y proseguid *Araſ* Hados crueles,
que vuestro influxo intenta, *Ap.*
que assi con sus memorias me atormenta?
Aqui de la Gedrosia se propone
la antiguedad en que su gente pone
el gouierno eminente,
y que teme el desprecio de tu gente,
que para assegurarle
la lealtad, mandé tu piedad quitarle
esta opresion, y sea
de los suyos, señor, quien la possea:
viuirà tan constante
como yo, que infeliz, y triste amante; *Ap.*
arrebatado del cruel destino
de vn sugeto diuino.
Cir. Que dezis? *Arasp* Oluidado *Ap.*
de quien soy, y de amor arrebatado
no sé lo que me digo,
que mejor se sugeta al enemigo
con piedad, que injusticia;
que podeis conceder lo que es justicia.
Cir. Id a otra cosa. *Araſ.* De Dargiana aquella
deliciosa Prouincia, hermosa, y bella
vn presente os embian los soldados,
y en sus fueros antiguos confiados
vna Colonia piden,
que a todos mis cuydados les impiden
el feliz cumplimiento
de su amoroso, y triste pensamiento.
Cir Parece que turbado
estais.
Arasp. Auergonçado *Ap.*

que

quedo; rigor cruel, infiel tormento, *Ap.*
dexad siquiera libre el pensamiento.
Cir. Dadme essos memoriales.
Arasp. Oy con mi vida han de acabar mis males.
Cir. Y escriuid vna carta mientras leo, *Lee el Rey.*
para Lidoro a Grecia. *Arasp.* Mi deseo
bien empleado miro en su hermosura;
no es Reyna, no procura
saber mi mal? pues como porfiado *Ap.*
negar intento el logro a su cuydado?
ea, amor, no os retireis, que es cobardia,
y poco fia quien de si no fia.

Llegase al bufete, y doblando el papel habla.

Cir. No escriuis?
Arasp. Si, señor, que desatino!
loco me tiene aquel mirar diuino,
que como soy tan nueuo
en este afecto, tanto en él me cebo,
que arrebatado todo,
ni hallo remedio, ni apercibo modo. *Escriue.*
Quiero escriuir: Hermosa
Pantea; mas q̃ he hecho? ay mas penosa *Rõpele.*
memoria de mi mal? Dueño querido, *Escriue.*
ya le he errado. *Rompele.*
Cir. Porque le aueis rompido?
Arasp. Porque el estilo erré.
Cir. Muy de cuydado
estauais, pues de dos la aueis errado.

Sale vn criado.

Criad. Vna muger tapada
a solas quiere hablarte, y porfiada,
aunque la dixe estauas ocupado,
agora hasta que entré no me ha dexado.
Cir. Entre, porque no fuera
justo que a nadie el passo le impidiera
quien en su poder tiene
la justicia, y la gracia; y si ella viene,
por vna de las dos, injusto fuera
que sin gozar de alguna se boluiera;
porque yo esté ocupado,
y contra mi a ser viene, pues he hallado,
que si en obrar cabal el ser Rey fio,

no es solo su interés, tambien lo es mio:
salte, Araspas, a fuera, y tu la auisa
de que ya puede entrar. *Vase el criado.*
Arasp. En tan precisa
dilacion, mi tormento
treguas darà a mi triste pensamiento:
Vase, y sale Pantea.
Pan. Oy intenta mi crueldad,
por castigar vn soberuio
engañar vn poderoso; *Ap.*
y vendré a lograr a vn tiempo
dos vengānças, deste oluido
la vna, y de aquel desprecio:
dame, Gran señor, tus plantas.
Cir. Diuina muger, del suelo
te leuanta: su hermosura
apoyo será a su ruego. *Ap.*
Pan. Por otra vengo a pedirte
justicia, a quien el aduerso
infortunio presa tiene.
Cir. Y quien es?
Pan. Pantea. *Cir.* Luego
por Pantea eres venida?
Pan. Si señor. *Cir.* Pensè que el cielo
te embiaua, y la embaxada
mis altiuezes temieron:
pues que pretende Pantea?
Pan. Escucha sabràs su intento.
Rey poderoso, a quien rinde
lo mas soberano feudo,
cuyo valor, cuyo brio
està la embidia temiendo,
tristes infelizes hados
decretaron por misterio
soberano, ù por arbitrio
de arcanos juizios supremos;
que tu desde Grecia vengas
Rey de los Persas soberuios,
conquistando de la Asiria
los dilatados extremos.
Y plegue al cielo que toques
los vltimos aposentos,
donde de la noche triste
se oculta el lobrego velo.
Llegaste a Susia, y en ella,
despues de varios encuentros,
de su Reyno conquistaste
la Corona, prisioneros,
haziendo en ella a su Reyna;
y a su General: mas esto
no lo tendràs oluidado,
pues te costò tantos riesgos?
Dixeronte que era hermosa
Pantea, deuiò de serlo,
que la dicha, y la hermosura
pocas vezes se midieron.
Creistelo? aquesto fue
mas, si bien lo considero,
que quando en el mundo agenas
alabanças se creyeron?
Preuenido del auiso,
ù de medroso, ù de atento
mandaste, que no viniera
a tu presencia; no apruebo
el intento, ni le culpo,
pues lo que en tì fue pretexto;
de assegurarla a peligros
fue con ella andar grossero,
pues hiziste parecer
a la constancia, desprecio.
A Araspas se la entregaste,
esse cruel, esse necio
burlador de la fortuna,
y despreciador del tiempo;
porque en tu presencia dixo;
que era villano desvelo
el de el amor, y que en él
jamas tuuo cabimiento.

Este fue bastante abono
para contigo, bien veo,
que assi lo juzgaste, mas
por esso señor, por esso
deuieras atento ver,
que el que se dispone a vn riesgo;
si le conoce, ya sabe
a lo que llega su esfuerço,
y quanto valor aurà
menester para vencerlo,
con que aquello que prometo
lo lleua ya casi hecho.
Mas el que ciego no duda
arrojarse, no teniendo
tomado el pulso al peligro,
quien duda que pierda ciego;
ù el acierto en la experiencia,
ù la gloria en el acierto?
Esto ha sucedido agora
con Araspas, pues soberuio,
pensando triunfar, vencido
publica su rendimiento,
assi mintiendo su culpa *Ap.*
todo mi dolor desmiento.
De Pantea enamorado,
desde que la viò al eterno
contraste de su hermosura,
pesa sus atreuimientos,
no solo se ha declarado,
sino loco, y desatento,
intentado profanar
de su honestidad el templo.

Leuantase el Rey.

No te alteres, no te espantes,
que de amor el duro yerro
eslabona los peligros
por enlazar los afectos.
Pantea, en fin, que llorando
està sus tristes sucessos,
sin tener para la quexa,
ni aun en la quietud remedio;
A mi me embia, que soy
de quien fia sus secretos;
a que te pida justicia,
no con rigor, con secreto;
pues haze el castigo mas
publico siempre lo menos;
que sino determinada
dize que està de vn azero;
a probar los duros filos
blandos mas, quanto sangrientos;
ù de vn veneno la furia
a executar en su pecho,
primero que a tus caricias
dar entrada infame intento,
que basta que pierda el mando,
sin que pierda el lucimiento.
Ya como vassalla tuya
deues ampararla, puesto
que antes como a tu enemiga
deuiste vltrajar su esfuerço.
Duelete de vna muger,
que combatida a los ruegos
del poder libre, las iras
teme de vn ingrato dueño,
Esto por ella te pido,
esto por ella te ruego,
si mi autoridad no vale,
valga tu prudencia al menos;
para que lo auctorizado
suplas con lo justiciero.

Cir. De tus afectos guiado,
y a tus razones atento,
en mi grandeza has causado
enojo, y piedad a vn tiempo.
Ya se viò, que en vn delito
por abogado truxeron
a la hermosura, y agora
aqui por Fiscal la veo,
prometo de castigar
el infame atreuimiento
de Araspas, de su poder
sacando a Pantea *Pan.* Esso
es lo que puede pedir,

mas crueldades, no es solo esso
castigos de vn atreuido, *Ap.*
quisiera que si me ausento
de su vista, mas seguro
queda al triunfo el menosprecio.
Cir. Y vos, bellissima dama,
en que la assistis? *Pan.* Atentos
mis cuydados, no se escusan
de assistirla en todo, y esto
aunque mi cariño lo haze,
a sus cariños lo deuo:
toda yo soy ella mesma:
Cir. En la hermosura alomenos
no podeis tener igual,
que sois de amor noble incendio.
Pan. Mal castigareis delitos
amantes, si sois tan tierno.
Cir. Pues quien dudar ha podido,
que yo castigar no puedo
afectos: castigaré,
no publicar los afectos,
porque encubierto, es traycion,
lo que infl[u]xo descubierto.
Pan. que bien me suena este aplauso:
vengança de aquel desprecio,
y castigo juntamente *Ap.*
de la cobardia de vn miedo.
Cir. Casi pudiera dezir,
que me ha inquietado su bello
rostro: que facil el gusto *Ap.*
quiere triunfar del respeto.
Pan. Ya yo el auiso os he dado,
dadme licencia. *Cir.* No acierto
tomadla vos, que seria
contra mi darosla yerro.
Pan. Pues el cielo os guarde.
Cir. Ya os vais?
Pan. Os parece presto?
Cir. Tan presto que nunca ha sido
para mi mas breue el tiempo:
nos veremos otra vez?
Pan. No sé, mucho me detengo, *Ap.*
perdonadme, que no traigo
licencia mas que para esto. *Vase*
Cir. Fuesse, y suspenso me dexa,
mas a su intento boluiendo,
que bien Araspas valiente
cumpliò con su ofrecimiento!
si serà verdad? pues no?
y como que serà cierto,
que no ay quien a amor resista:
con vna industria pretendo
saberlo mejor: Araspas.
Sale Aras. A tu obediencia està atēto
Araspas, que por juzgar
que ocupado: *Cir.* Ya se fueron
los pretendientes. *Aras.* Y ya
escrita la carta tengo
que me mandaste. *Cir.* Dexad,
Araspas, agora aquesso,
y tratemos de otra cosa,
que importa mas; ya resuelto
esto y, en que pues la Susiana
ha menester vn gouierno
que sea seguro, y propio
feudatario de mi Imperio,
case la Reyna con él:
de que os turbais?
Aras. Yo? no acierto
a responder. *Cir.* Que teneis?
porque todo oy ... temo
os he visto?
Aras. Yo, señor?
puede ser que con el peso
del gouierno que fias
en tan flacos fundamentos,
ritubee el edificio.
Cir. Bien està; que dezis desto?
Aras. Yo, señor, que he de dezir?
si es vuestro gusto, mas temo.
Cir. Que temeis?
Aras. Temo algun daño,
y que intente algun soberuio,
no mereciendo el diuino

milagro el siempre supremo
hermoso hechizo en que s. agua
sus delicias; yo me pierdo,
yo señor mal te podrè.

Cir. Araspas, ya yo os entiendo,
miradlo mejor despacio,
dareis la respuesta luego. *Vase.*

Aras Que es esto que por mi passa?
valedme, valedme cielos,
que ya a mi no me conozco;
si ha sido castigo, bueno
està ya, templad las iras,
yo mi locura confiesso.
El Rey sin duda sospecha
mi traicion, y a mi me ha hecho
tercero para mi daño;
que harè en tan notable riesgo?
si callo, muero de amor;
si me descubro, me pierdo;
si su casamiento elijo,
muerte me han de dar los zelos;
sino le elijo, descubro
mi flaqueza en el silencio;
que puedo hazer? que? morir,
morir, que es mejor acuerdo,
que confessarme rendido:
Si, mas no es seguro medio
de eternizar mi valor,
pues si nadie sabe aquesto,
quien podra darme en la muerte
la gloria del vencimiento?
Es verdad, viuir callando
hasta vencerme a mi mesmo;
como es possible, si solo
porque resistir pretendo
la vista de su hermosura,
huyendo me estàn los ecos
de la memoria, al cuydado
sus imagenes trayendo;
con que en el silencio mismo
se haze mayor el estruendo,
Yo no he de dezir que sea
agena, propia no aprueuo
la eleccion, quando constante
publico su menosprecio.
Quien le puso al Rey aora
tan estraño pensamiento?
mi desdicha, mi desdicha
fue sin duda, no lo niego;
pues sufrimosla, pesares,
aguardemos el encuentro;
resistamos este daño,
suframos este tormento
hasta que la muerte venga;
que aunque sea sin el premio
esperado, y pretendido
de coronar mis esfuerços,
adonde todos me faltan,
es el vltimo remedio:
valedme, cielos, (miento
que para tanto mal no ay sufri-

IORNADA TERCERA:

Descubrirase Pantea a vn lado del tablado sentada junto a vn bufete con vna luz, y sale por el otro Araspas.

Arasp. Noble silencio mio,
engaño lisongero de mi pena,
pues solo al pecho fio *Cada vno aparte.*
passion que propia siento, como agena,
infunde atreuimiento
al vergonçoso afan de mi tormento.

Pant. Noche triste importuna,

sos

solo esta vez con el desvelo amiga,
de tus vitorias vna *Ap.*
te pido, que mi errado passo siga,
no desmaye mi empeño
con la tarda carrera de tu ceño.

Arasp. Ay diuina Pantea!
bien juzgaràs a atreuimiento el mio;
pero ya aunque lo sea, *Ap.*
pues que su vanidad a tu amor fio,
como trofeo ingrato
admitirle podrà tu pecho grato.

Pant. Ay Araspas cobarde!
que mal con mi intencion tu impulso vino;
ya atreuido no aguarde *Ap.*
desayre, ò voluntad, mejor camino
de lograr desatento,
ni el oculto, ni el claro pensamiento.

Arasp. El Rey mañana espera
resuelto darte esposo, y a su intento
he de ayudar, primera *Ap.*
eleccion con que auiuo mi tormento;
pero antes que lo intente,
lo que presente erré, enmendaré ausente.

Pant. Ya mañana presumo
que de Arsidas el logro deseado
se verà, y que qual humo *Ap.*
desvanecido el mio, y tu cuydado
quedarà en vn instante:
mas que importa si fuiste ingrato amante?

Arasp. En su retrete agora
sola la miro, sola, y diuertida
vna luz enamora. *Ap.*
mariposa en su amor mal encendida,
que tristemente ciega
de si se oluida, quando assi se entrega.

Pant. En este puesto firme
he de esperar, por si mi suerte quiso
ya que en mi quexa oirme, *Ap.*
no burlar mi experiencia en el auiso,
correspondiendo atento
todo el logro feliz con el intento.

Arasp. Yo llego, pero en vano

me animo, porque altiua, y arrogante, si me vé tan humano, querrà afectar triunfante *Ap.*
de su desden la gloria,
borrando vna victoria otra victoria.

Pan. Aunque Arsidas me aduierte
que ya Lisarco a mi remedio acude,
es tan contra mi suerte, *Ap.*
que infiel me obliga a que su efecto dude;
y aunque mas pretendido
es del honor, es del rigor temido.

Aras Aquella luz que enciende
mi verguença, y auisa lisongera
su beldad, pues pretende
descubrir mi atreuido afecto, muera.

Vase llegando y matala luz.

Pan. De Arsidas el cuydado
no duda mi temor.

Aras Ya lo he logrado.

Pan. Ay de mi! que atreuimiento
assi vltraja mi decoro?
quien en mi quarto se ha entrado,
y traydoramente loco
la noble quietud altera
en que viuo, y en que lloro?
quien es? *Aras* Quien pudiera ser
sino vn ciego el que a tus ojos
en sombras trueque las luzes,
que ignoran los suyos propios?
pues ninguno puede dar
lo que no tiene a los otros.

Pan. Mas essas confusas señas,
que cobardemente oigo,
me hazen dudar, y dos vezes
me quitas la luz, pues toco,
que si a la vista el engaño
negaua experiencias solo,
faltando la luz, agora
que falta el discurso, y todo,
la luz del entendimiento
tambien me vsurpa el arrojo:
quien eres?

Arasp Que mas quisieras,
que saber tu de mi propio
quien soy, porque se encendieran
essas dos luzes de vn soplo:
yo no puedo responder
a esta duda, pues de modo,
me tienes ya, que yo mesmo
soy de mi quien mas ignoro.

Pan. Si mal la voz no distingue
el eco, de Araspas torno *Ap.*
confusamente al oido
de aquel antiguo enfadoso
tema, que inquieto el discurso
assi me tiene; si el sordo
silencio con que la noche
apadrina tus costosos
atreuimientos te ha dado
licencia, preñado monstruo
de enigmas para intentar
algun indecente aborto,
mal seguro te auenturas,
porque a vozes. *Aras* No medroso
tu pundonor, por vencer
vn riesgo, se encuentre en otro;
de noble passion guiado,
corte rendimiento escojo:
no temas, pues el delito

es del respeto soborno.
Pan. Pocas señas de seguro
trae nunca lo cauteloso.
Arasf. Si, pero lo recatado
quando de amor no fue abono?
Pan. Quãdo en la ignorancia se haze
el recato sospechoso:
Arasf. Pues porque del argumento
salga agora vitorioso,
me has de responder, señora,
a vna duda deste modo *Ap.*
intento dezir mi pena.
Pan. Habla, que ya que a los ojos
quitas la jurisdicion,
ò tu recato, o tu arrojo,
substitutos los oidos
han de ser en mis enojos,
por si disculpar se puede
lo que miro en lo que oygo.
Arasf Ha quien a ti te dixera
su passion, y amante, y loco
cara à cara pretendiera
con tus fauores su logro!
No castigara seuero
tu menosprecio furioso,
culpando el atreuimiento,
quando no el intento, el modo.
Esto no puedes negarlo,
pues era tenerte en poco
presumir, que el casto oido
no se ofendiesse del tosco
lenguage con que el amor
aun se embaraça a si propio;
y el que de tu hermosa vista
ver merecio el imperioso
agrado con que enamoras,
cautiuas, arrastras, solo
con callar no obscurecia
todo esse diuino hermoso
hechizo, que de las almas
es prision, es vida, es coto.
Esso, por mas que lo intentes,
no puedes negar tampoco,
pues fuera ser de ti misma
enemiga, quando notò,
que a ti te quitaua vn triunfo
quien te negaua vn apoyo:
grossera eleccion, que al gusto
aun lo cortes haze estoruo.
Luego si hablar arrojado,
luego si callar medroso,
si es preuencion en lo atento,
aun es delito en lo hermoso:
Buen medio eligiò mi pena
para que amante a tus ojos,
escusandote lo ayrado,
te logre lo vitorioso.
Pan. El es, mi duda se aclara,
dissimular es forçoso
hasta acabar de apurar *Ap.*
su recato missterioso.
Yo confiesso, que atreuido
amante vltraja el decoro
de vna deidad, quien humana
la prouoca a sus sollozos.
Y tambien confiesso, que
huyendo vanaglorioso,
vsurpa el merito al triunfo
el que se niega al despojo.
Mas en vn noble cuydado,
con presumpciones de heroyco,
publicas finezas haze
Cortesano el desahogo.
Quien ama mientras reprime
ceguedades imperioso,
quanto mas publico siente,
dexa el desden mas ayroso,
Martir de su sentimiento
en sacrificio costoso,
mas merito alcança aquel
que se sacrifica todo.
Que el que recatar intenta
el semblante vergonçoso,
ò su mala eleccion siente,

ò fia de ſu amor poco,
ſi ſolo dezir ſu pena
es de ſu cariño logro;
porque ſu paſsion deſmiente
huyendo al dezirla, el roſtro?
fuera de que no le libra
ſu recato del enojo,
y le haze mas merecido
quanto le hizo mas dudoſo,
ſi vos cobarde intentais;
mas yo a que efecto reſpondo?
bien ſe vé quan ciega arguyo,
pues diſcurro en lo que ignoro.
Araſ. Señora *Pan.* No proſigais,
y ſi eſcuſais a los ojos
vn embaraço, eſcuſad
tambien a los oidos otro;
que no es menos noble aquel
ſentido, que lo fue eſſotro,
y entrambos a dos ofenden
al alma, dueña de todos.
Araſ. Pues porque mi atreuimiento
ſalga de ſu afecto ayroſo,
de dos luzes que dezis
os ha vſurpado el arrojo,
en vna que os buelue el labio,
entrambas a dos os torno,
con que ſe queda lo obſcuro
para mi verguença ſolo,
ſiendo yo meſmo el que alumbre
lo que yo meſmo os eſcondo.
Salen Ciro y Algodon.
Cir. Habla quedo, y piſa quedo.
Alg. Aqueſſo ſerà forçoſo,
que como ſon de Algodon
mis pies, en blando los pongo.
Araſ. Yo ſoy Araſpas, yo ſoy.
Pan. No me fue el eco engañoſo.
Cir. Detente, que ruido ſiento,
y ſi mal dél no me informo,
ya lo que buſcaua encuentro,
pues hablar a Araſpas oigo;
Alg. Pobre de mi, pues que intentas?
miren lo que haze el demonio.
Araſ. Yo ſoy Araſpas, el hombre
mas deſdichado, y dichoſo
que la enigma del ſilencio
pudo fabricar de aſſombros.
Pan. Bien he meneſter valerme
de los diſcurſos que formo
a la corta luz guiados
de tu auiſo licencioſo
para creer que eres tu.
Ar. Pues porque? *Pan.* Porq̃ ſi te oigo
por vna parte, que amante
dizes que vienes, y acoto
por otra, que muchas vezes
huyendo vanaglorioſo
de mi, de mi te oluidauas,
es fuerça que ignore como
puede ſer Araſpas eſte
amante, y ingrato el otro.
Araſ. Porque a viſta de la luz,
quando me miro, me eſtoruo
yo a mi miſmo; y quando en ſombras
mi facilidad eſconco,
engaña la fantaſia
la verdad, y aunque conozco
que yo meſmo lo confieſſo,
me parece que ſoy otro.
Cir. Conoces tu con quien habla?
Alg. Y como que la conozco,
que aunque criado, no niego
en mi vida el pan que como,
y mas quando con el nombre
de Pantea, el de pan oigo.
Cir. Pantea es?
Alg. Aunque eſtà aſcuras.
Cir. De ſu engaño cauteloſo
viſlumbres dà la diſculpa
que en Araſpas reconozco.
Araſ. Deſde que te vi te amé,
eſta es verdad. *Alg.* Y tu tonto,
pues llegas a confeſſarla.

Pan. De esse afecto mentiroso,
no sé si le niegue al eco
experiencias que malogro.
Aras. Ya desmentirme no puedo.
Alg. Calla hombre de los demonios,
q te pierdes. *Cir.* No hagas ruido.
Alg. Es por hazer lo que essotros.
Aras. Bien sé yo que para amarte
me dà disculpas lo hermoso;
pero para confessarlo,
mi vanidad me hazia estoruo.
Mi conocimiento entonces
fue en mi suspension notorio,
mas despues medroso el pecho
le recatò cauteloso.
Huyeron de ti mis ansias,
creyendo que desse modo
no viendote, oluidarian
la causa de sus sollozos.
Desde que veniste sufro,
desde que veniste lloro,
sin que pueda atropellar
con el destino el decoro.
Nunca te venciera yo
para ser yo tu despojo,
ô ya que vencida fuiste,
no lo supieran mis ojos.
Ya veo que me diràs
que mal tus finezas compro,
a costa de publicar
mis resistencias medroso.
Y yo digo, que antes esso
es de tu vitoria abono,
pues se haze el triunfo mas noble
quanto se hizo mas costoso.
Ya sé que amarte no es culpa,
sino del respeto solo,
pues dexa el comun aplauso
el gusto vanaglorioso.
Solo siento el que a mi Rey
prometi soberuio, y loco
no hazer caso del peligro,
baldonandole imperioso.
A ti no te ofendi en esto,
pues sin verte, juzgué solo
triunfar de vn despojo humano,
no de vn diuino despojo.
Quien pudiera imaginar
esse prodigio, esse assombro
de belleza, pues no cabe
en juizio humano su apoyo?
Esta, señora, es la causa
de que huyendo valeroso
de ti, me niegue a mi mesmo;
y agora por la que rompo
mi silencio, es porque el Rey
quiere casarte. *Pan.* Que oigo?
Aras. Casarte quiere, y me manda
que contra mi amor yo propio
le proponga; que pesares!
el que podrà ser tu esposo.
Mira tu como es possible,
quando rendido te adoro,
quando obediente le siruo
cumplir con vno, y con otro?
A dezirtelo venia,
no porque me des el modo
de remediarlo, que no
espero remedio solo.
Porque sepas que te quise,
que venciste vn duro escollo,
que abrandaste vn pedernal,
que rompiste vn promontorio
de dudas, y en fin triunfaste
de vn pecho que lo era todo,
pues no es bien que porque calle
yo, quando a morir me arrojo,
se quede aquesta vitoria
de tu hermosura sin logro.
Desde aqui pienso partirme
desesperado, y zeloso,
donde los campos me den
brutal aluergue en sus troncos,
oscuro entierro en sus cueuas

antes que a ver llegue en otros
braços lo que mas estimo,
gozando lo que no gozo.
Ni al Rey, ni a ti seruir puedo
como deuo, y assi compro
con el coste de vna duda
dos lealtades en mi abono.
No sepa el Rey que atreuido
mi amor a su gusto opongo,
no mires tu que adorando
tu luz, de tu luz me escondo.
Por essa a escuras hablarte
quise, porque en lo horroroso
de la obscuridad sepulte
mis atreuimientos todos,
del que callando le engaño,
de ti que hablando te enojo.
Y agora, porque no qnieras
castigar mi desahogo
con tu desprecio, vengando
vn sentimiento con otro,
me voy sin que me respondas,
el cielo te guarde, y como
tus ojos de mi triunfaron,
triunfen del poder tus ojos. *Vase.*

Pan. Espera, Araspas, escucha,
sin duda se fue, y abiorto
el pensamiento, dudando
queda lo mesmo que toco.
Mucho puede vn rendimiento,
pues en mi afecto conozco
trocado en blando lo duro,
y lo cruel en piadoso.
Yo que ofendida de Araspas
sus despegos senti solo,
llego a sentir las caricias,
que trueca amor cuydadoso.
Para no dar nada a tiempo,
del Rey el temor impropio
ha ocasionado este engaño,
con razon justa medroso
puede estar: cielos valedme!
y si influxo misterioso
aqueste afecto ocasiona;
disponed Astros de modo;
que Araspas, y yo el influxo
sigamos sin tanto estoruo. *Vase.*

Alg No ay cosa como escuchar
para saber gran atajo
de discurrir sin trabajo,
porque no se puede errar.

Cir. Afecto de amor estraño.

Alg Como del Altar aqui
me quitan el chisme a mi.

Cir. Yo he de apurar este engaño,
y pues a sacar venia
a Pantea, cuydadoso *Ap.*
del riesgo que temeroso
su auiso me proponia,
sin darme por entendido
del vno, y otro cuydado,
de Araspas aficionado,
y de Pantea ofendido,
con rigor, y con piedad
se estrenaràn premio, y ira;
de Pantea en la mentira,
de Araspas en la lealtad.

Alg Esta suspension es mala,
y yo la culpa he tenido, *Ap.*
pues hasta aqui le he traido:
yo apuesto que los empala.

Cir. Algodon, a Araspas sigue,
y dile, que yo esperando
quedo en Palacio.

Alg. Dudando
voy la razon que le obligue;
tan a deshora? *Cir.* Esto importa;

Alg. Y tu, señor, como aqui
has de quedarte, y sin mi
boluer? *Cir.* Discursos acorta.

Alg. Ya en obedecerte tardo.

Cir. Guarda secreto, que estoy
en ti fiado. *Alg* Yo soy
liberal, y nada guardo;

pero bueluemé a dezir,
si a aquestas horas alguno
te vè? *Cir.* Ya estàs importuno.
Alg. Pues no es bueno el preuenir
con tiempo lo que has de hazer?
Cir. No es de Pantea este quarto?
Alg. Con esso me has dicho harto,
ya no lo quiero saber,
sin duda que arrepentido
de tu primer remission,
quieres lograr la ocasion
que essotro tonto ha perdido.
Cir. Vete ya, que ruido siento,
y àzia nosotros señalo
vna luz *Alg.* Aquesso es malo,
mas no te estorue a tu intento,
quando deslumbra su llama
del vno, y otro la Estrella,
soplale la luz a ella,
pues a él le soplas la dama?

Mira dentro Ciro.

Y yo me voy, que a fé mia,
que me holgara aquesta vez
ver vencida la altiuez
della, y délla hipocresia. *Vase.*
Cir. Y porque temple mejor
mi enojo en lo que desea,
no es la que viene Pantea
con la luz, sino mi amor.

Sale Pantea con vna luz.

Pan. Bueluè a viuir, Astro humano,
artificiosa centella,
bueluè a arder, y de tu llama
no desmaye la luz nueua.
Bueluè a ser de mi decoro
cuydadosa centinela,
ya impulssos de vn agassajo
no caduque tu firmeza;

Pone la luz en el bufete.

Aqui esperemos de Arsidas
la deseada promessa;
mas que miro? *Cir.* No os turbeis,
que con mas razon pudiera
turbarme yo, y animoso
acredito mi firmeza.
Pan. Vuestra Magestad? que duda?
como assi? *Cir.* Bien os pudiera
responder, que por vos vengo
aunque el riesgo de Pantea
a estas horas me conduce,
pues no me hizo menos fuerça
la persuasion dessos ojos,
que de su auiso la quexa.
Pan. Desdichas! no me faltaua
otro riesgo, si viniera
en esta ocasion Arsidas,
mas segun lo que me ordena
aun es temprano, rigores
dexadme ya; pues que intenta
vuestro valor? *Cir.* Que conozca
quanto su honor me desvela.
Pan. Pues tan tarde? *Cir.* q̃ os espanta?
quando halla en vos la experiẽcia
desvelos que desmintieron
de las horas la carrera?
podré hablarla? *Pan.* Fuera injusto
estragar vuestra grandeza,
y su decoro, señor,
pues siendo la vez primera
que la veis, mal se lleuara,
que sin el adorno fuera
con que acredita su estado;
y siendo tan tarde, es fuerça
que el descuydo, y soledad
den a su aliuio licencia,
indigna de vuestros ojos,
y estraña de su modestia.
Cir. Quien con dos intentos vino,
y el vno cumple no queda
mal premiado, en su fortuna
vos discurris tan atenta,
que es fuerça el obedeceros,
y pues de vuestra belleza

llego a merecer la vista.
Pan. No prosigais, que aun en essa
lisonja vana peligra
mi oido, y vuestra grandeza.
Cir. Confessar vna verdad,
no es culpable. *Pan.* Si lo fuera.
Cir. No la creeis? *Pan.* No la busco.
Cir. Pues yo no intento que sea
deseada, sino oida.
Pan. Ni aun esso es biẽ que pretenda,
porque no auiendo de ser
admitida, fuera necia
curiosidad, que por darle
al oido vna licencia,
desayrado a vn mesmo tiempo
quedeis vos, y yo grosera.
Cir. Pues amor? *Pan.* No le conozco.
Cir. Pues la ocasion?
Pan. No haze fuerça.
Cir. El silencio? *Pan.* Esse os auisa.
Cir. La noche? *Pan.* Es mala tercera,
y no creais que en el gusto
puede auer sino le empeña
medios que le faciliten,
ni ocasiones que le tuerzan.
Cir. Poco os deue mi atencion.
Pan. Menos leal me deuiera
vuestro respeto, si humana
le estragara mi flaqueza,
ved si teneis que dexarle
algun auiso a la Reyna
que al que yo os doy de mi misma,
nada que dezir le queda.
Pan. Estraña muger! respeto *Ap.*
me ha causado su entereza,
pues dezidle que yo vine
atento a su auiso a verla,
y a dezirla que mañana
tendrà esposo, que defienda
del desacierto de Araspas
su quietud, y su modestia,
siguro que el mesmo serà
quien su hermosura merezca.
Pan. Cielos, que es esto que escucho?
Cir. Que antes que el Sol la madeja
rubia, prodigo descoja,
dorado tizo a la tierra,
en mi Palacio estarà.
Pan. Pues, señor, justo no fuera,
que antes de elegirla esposo,
vuestra Magestad supiera
su gusto. *Cir.* Ya le he sabido.
Pan. Como sabido? si huuiera *Ap.*
el Rey escuchado, cielos,
a Araspas, mi duda aumenta
vos su gusto. *Cir.* Si ay razon,
avrà gusto que Pantea
es Reyna, en quien predomina
tan noble, tan alta idea
por su estado concebida,
que en vano a humanas tareas
pereçosos riesgos puede
temer encontrada seña,
fuera de que siendo yo
quien elige, mal pudiera
a humilde afecto rendir
desacertada licencia,
esto es lo que sè, y assi
sè su gusto en su grandeza.
Pan. Bien dezis, que pesares!
yo? *Cir.* Pues a vos, que os altera?
Pan. Soy tan suya, que escuchando
determinacion, que es fuerça
turbe su quietud, y viendo
que embargada de la ausencia,
ella no puede turbarse,
yo me he turbado por ella.
Cir. Si en vos, Pantea, acredita
lo que es, bien me aconseja
mi cobardia el huir
tal peligro, por tal seña:
esso le dezid, y el cielo
os guarde. *Vase.*
Pan. Muerta me dexa.

que es esto que por mi passa?
es ilusion de la idea,
ò es verdad? mal lo auериguo.
El Rey castigado queda
de mi altiuez, pues lo mesmo
que huyò triunfante, le empeña
a que humilde solicite.
Araspas ya se confiessa,
rendido del desengaño,
y yo neutral, aunque atenta,
lo que permito al afecto,
le niego a la competencia.
Si me declaro me pierdo,
pues amante el Rey pudiera,
ò castigar el engaño,
ò lograr la conueniencia.
Dissimular no es possible,
si a verme mañana llega,
y esta noche no consigo
lo que mi ambicion espera.
Casarme yo sin mi gusto,
tambien es penosa tema;
y aunque obligarme no puede,
trae la razon tanta fuerça,
que viene a hazerla precisa,
sino el mando la modestia.
Publicar que soy de Araspas,
es desmentirme a mi mesma,
y hazer con él vn desdoro,
en lugar de vna fineza.
O nunca de sus despegos
el dissimulo creyera,
pues por vengarme en su agrauio
me he castigado en mi quexa!
Si fuera yo tan dichosa,
cielos, que Arsidas cumpliera
la promessa que me hizo;
si mis vassallos pudieran
boluer el braço a la ira,
y a las sienes la diadema!
esta noche preuenida
estoy, y ya con aquessa
intencion, sin el sossiego
me tiene la diligencia.
Segun me diò la señal,
ya la execucion se acerca,
pues aquel Luzero auisa
que ya la Aurora le abienta.
Cielos, de quantos bay benes
mi inquietud segura alteran
sereno el semblante, nunca
le turbé con mas violencia:
pero a esta puerta parece
Vna llaue en vna puerta.
que ruido siento, y es esta
de adonde tiene la llaue
que Lidaura le franquea,
sino amante, compassiua:
por estos jardines se entra
a mi quarto; verdad dixe, *Abren.*
dichosa fuy en que pudiera
persuadir al Rey se fuesse,
y el cortés en que lo hiziera.
Salen por la puerta Lidaura, Arsidas, y Sirena.
Ars. Solo tu hidalguia pudo
cumplir tan noble promessa.
Lid Mejor dixeras mi amor,
si mi coraçon supieras.
Sir. Oy con nuestra falsedad,
dos vezes falsa es la puerta.
Pan. El cielo escuchò mis ansias,
Lidaura, Arsidas, Sirena,
todos venis, bien hazeis,
porque esta dicha no fuera
tan cumplida, si faltara
a mi logro su presencia.
Ars. Ya, señora, con tu gente
Lilarco ocupa esta Sierra,
esperando, que nos tres
contigo, antes que amanezca
animemos el seguro,
que sus armas nos franquean.
Lid Yo, Pantea diuina,

afectuosa, y resuelta
seguirte tambien intento,
creyendo, que con mi ausencia
tendrà disculpa en la tuya
mi hermano, y porque él la tenga
de la traycion, sufrirà
la acusacion mi fineza.
Fuera de que tu cariño
cautiua tras si me lleua: *Ap.*
mejor dixera vn tirano
que dulcemente me ciega.
Sir. Como adula la bellaca, *Ap.*
quien no se las entendiera.
Pan. Con mis braços solamente
podré pagar essa deuda.
Sir. Yo, señora, con mi ama
te acompaño; y aunque es cierta
la lealtad, juzgo que el miedo
es mas cierto en mi conciencia.
Pan Si el cielo me dà victoria,
mi dicha de todos sea.
Arf. Vamos presto.
Sir. Ya se cumple
el refran desta manera;
puesto que a echarnos de casa
estos vinieron de fuera,
solo siento que Algodon
para torcidas se queda.
Pan Araspas, Ciro, pesares,
oy en vuestro triunfo espera
vn desengaño valiente,
lograr vna conueniencia. *Vase.*
Arf. Amor, si para tus dichas
assi el acaso se empeña,
no sueltes el arco nunca
del engaño, y la cautela. *Vase.*
Lid Cielos, si mi atreuimiento
alguna disculpa dexa,
no descubra el desengaño,
lo que el dissimulo zela. *Vase.*
Sir. Aunque en seruir a mi ama
leal, la ocasion me mienta,
no me creais, pues tambien
es porque a mi amo vendan. *Vase.*

Salen Araspas, y Algodon.

Alg. Adonde tu locura
intenta conducir mi desventura,
sino me desafia
a que al campo me saca antes del dia?
Araf. Algodon, prosigamos
nuestro viage. *Alg.* Pues adonde vamos?
mira que el Rey te aguarda, y yo me pierdo
si boluer no me dexas; te hazes lerdo?
no basta que trasnoche
por ti, sino callar a troche, y moche,
sin querer responder a lo que digo?
No me diràs a que efecto te sigo,
quando tu a passearte muy seuero
al campo vienes, y tomas el azero?
destas sierras lo inculto
de que pueden seruir? de hazerte culto?
buscas en ellas qual que yerua verde,
que de melancolias te preserue?

y mas si nacen a lo que le alcança,
de no poder viuir con esperança?
Te ha dicho alguna vieja (y lo sospecho)
que has de encontrar aqui el grano de alecho?
Aras. Que mal se compadece
tu grazejo, Algodon, con quien padece
mi desconsuelo, deseando agora
solo imitar el llanto del Aurora.
Alg. Que llanto? no te entiendo,
no la ves que de ti se và riendo
boluamonos, señor. *Aras.* Aquel camino
nos dé senda mejor. *Alg.* Que desatino,
a Ciro no has de ver?
Aras. Es escusado. *Alg.* Y a Pantea?
Aras. Porque me la has nombrado,
haziendo que atreuida
buelua a ser su memoria mi homicida?
Alg. Alli le duele.
Aras. Que pesar! *Alg.* Pues dime,
no eras tu el valenton? en vano esgrime
espada negra, quien aunque alentado
los filos de la blanca no ha tentado.
Aras. Dizes bien, no resisto,
mas quien resistirà auiendola visto?
por esso me he fiado
de ti, y acompañado
solo de tu lealtad, y a mi despecho
no me acobarda descubierto el pecho;
que como de su parte te imagino,
en ti templo la pena que reprimo.
Alg. Que gloria tan sencilla
quieres enamorarla por tablilla?
Aras. En ti mi amor diuierto.
Alg. Agora digo, que el adagio es cierto
de Beltran, y su can, aunque en mi ha sido
aqueste amor como de can mordido,
pues de ver que muy sabio
a mi me lleuas, y là dexas rabio.
Aras. Porque quenta no diesses atreuido
al Rey de mi partida, te he traido
conmigo. *Alg.* Mal has hecho,
pues no puede ser nunca de prouecho;

que porque yo no diesse quenta alguna
de ti, con importuna
preuencion desatenta,
des tu quenta de mi, y a buena quenta,
adonde auemos de ir de aquesta suerte?
Aras. Huyendo de mi vida, y de mi muerte.
Alg. Pues permita tu quexa preuenida,
que huiga de ti, que eres mi muerte, y vida;
mi muerte, pues me lleuas arrastrado;
y mi vida, pues me has enamorado,
que no serà razon que muerte, y vida
tenga en mi entrada, quando en ti salida.

Dentro a vn lado ruido de armas, y dizen.

Dent. Por esta inculta maleza,
que la luz và descubriendo,
podrà caminar segura
vuestra Magestad.
Aras. Que es esto?
Alg. Alguna tropa de locos,
que como tu, van huyendo.
Aras. Sino distingue la vista

Mira a dentro.

mal, entre aquellos espesos
lazos de empinados troncos
armas, y cauallos veo.
Alg. Si serà selua encantada

Mira a dentro.

aquesta? valgame el cielo!
sin duda, que porque a Araspas
del Rey le calle el secreto,
cosa que no vsan criados,
viene a castigarme el miedo.

Buelue a mirar.

Viue el cielo que es verdad,
señor, dezirte prometo
todo lo que sé, y no sé
que es lo que deuo, y no deuo.
Aras. Que intentas?
Alg. Que para el punto
en que estoy, que no reseruo
mas que vn secreto, que agora
te descubriré. *Aras.* Que nueuo
accidente es el que tienes?
Alg. Que quieres que tenga? tengo
presumpcion de que he pecado,
y de que son diablos estos.
Aras. Acaba de declararte.
Alg. Sabras que el Rey quãdo menos
esta noche te escuchò
hablar con Pantea, ciego
en tu amor, y como tu
le dixiste, que resuelto
te ausentauas de sus ojos,
a buscarte me embiò luego;
y él en su quarto quedò.
Yo te lo dixe, y a tiempo
que sin dexarme boluer
me has traido tras ti huyendo,
donde, ò fantasticos sean
estos que ves, ò sean ciertos,
ò a mi me buscan fingidos,
ò a ti buscan verdaderos;
ò a mi, porque lo callé;
ò a ti, porque no te has buelto.
La culpa de que te oyesse
el Rey, señor, no la tengo,
que él me dixo le guiasse
al quarto, donde era dueño
Pantea solo, y en él,
sin saber como te encuentro,
si él fue auisado, yo no:

el-

esta es la verdad, con esto
ya descarguè mi conciencia,
aueriguate con ellos.
Aras. Mas miedo me dan tus vozes,
Algodon, que sus azeros;
que el Rey escuchò mis ansias?
que ya sabe mi ligero,
mi facil, mi loco gusto?
solo me faltaua aquesto
para acabar de perderme!
Que yo fuesse el instrumento
matando la luz, de que él
pudiesse escuchar sin riesgo!
y con lo que yo ocultarme,
mas pensé, me he descubierto!
que haré, que sin duda alguna
contra mi ayrado, y resuelto
viene? *Alg* Señor, que se acercan.
Aras. Algodon, huigamos presto
de aqui. *Alg.* Vamos en buẽ hora,
que aora ya lo deseo,
àzia alli estàn tus cauallos.
Aras Pues a su fuego apelemos.
Alg. Si, que tu lleuas el ayre,
y auiuaremos con ello.

Azia la parte que van que es diuersa de la que primero vieron, sienten el mesmo ruido, y dizen.

Dent. Ninguno de la fatiga
dexe obligar el esfuerço.
Otro Por todas partes seguid
sus passos, que no estàn lexos.
Aras. Cielos, que es esto que escucho?
a todas partes los ecos
embaraçan de los ayres
los dilatados estremos.
Alg. Cogieronnos entre puertas,
con estar en campo abierto.

Arsidas dentro en la primera.

Dent. Alerta noble Caudillo,
que ya en nuestro seguimiento
gente se vé.

Ciro dentro en la segunda.

Dent No descanse
el siempre inuencible pecho.

Mirando a las dos partes.

Aras. A todas partes diuiso
armas, y gente, y aduierto,
que son para vn delinquente
muchos; pero de que temo
si he de morir? *Alg.* Que es morir?
yo voy a entregarme luego.
Aras. Detẽte. *Alg.* Que es detenerme?
no es peor que sin comerlo,
ni beberlo, porque estaua
junto a ti, y como primero
de tu Beltran era can,
qual can me den pan de perro?
No señor, yo soy neutral,
libre el Poeta me ha hecho:
de ti, del Rey, y la Reyna
he sido en varios sucessos
(porque ha importado a la traza)
y agora ser mio quiero,
a aquesta parte me inclino,
que me parecen los menos;
y si mi mal han de ser,
digo yo del mal el menos.

Entrase por donde sonò el ruido la segunda vez.

Aras. Hasta este infame me dexa:
ha vil condicion del tiempo!
que haré? porque ya escaparme
serà impossible: al primero
riesgo que vi he de arrojarme,
y pues he de morir, quiero,
porque mas aprisa sea,
de los mas probar el riesgo.
Aqui estoy, no me busqueis,
que es inutil vencimiento
tan corta vida, que a tanta
punta mida sus alientos.

Va entrando por la parte que primero se oyò el ruido, diziendo essos vltimos

versos y buelue a salir retirandose de Pantea.

Pan. Adonde infeliz soldado
solo? mas que es lo que veo?
Aras. Iuuenil deidad, de adonde?
mas que es lo que miro cielos?
no eres Pantea? *Pan.* Yo soy,
no eres Araspas? *Aras.* El mesmo.
Pan. Pues como tu contra mi?
Aras. Pues tu contra mi, a que efecto?
Pan. Mas que pregunto, si miro
que siempre ingrato, y soberuio,
por crecer tu vanidad,
has vltrajado mi esfuerço?
Aras. Mas que pregunto, si sé
que por vengarte del ciego
error con que presumido
negué tu amor tanto tiempo,
castigas el descubrirlo
quando a confessarlo llego?
Pan. Esso en sombras me dixiste,
y agora que aqui te veo
dudo si el duelo te trae,
ò te conduce el afecto?
Aras. Que duelo quando por ti
mi patria, y quietud huyendo,
de estrangero error guiado
abrigo busco estrangero?
Pan. Luego essa gente que aora
a la luz se ha descubierto
del dia, no la acaudilla
tu siempre inuencible pecho?
Aras. Luego en la tropa que miro
del Sol al rubio reflexo,
no es compañera la luz
de essos hermosos luzeros?
Pan. Aquessa gente que ves,
que van mis passos siguiendo,
Susianos son valerosos
que en mi amparo el duro azero
empuñan contra los tuyos.
Aras. Que dizes?
Pan. Aquesto es cierto.
Aras. Pues yo, Pantea, antes soy
perseguido de los mesmos
de quien me vi obedecido,
pues de tu hermosura huyendo,
el Rey a buscar me embia,
y viendo que no obedezco,
como a rebelde pretende
castigar mi atreuimiento.
Pan. Pues vente conmigo, y sea
tu delito su escarmiento.
Aras. Esso no, porque vna cosa
es, si bien lo considero,
en la verdad de mi honra,
errar yo, o que yerren ellos.
Pan. Y a de traydor no te notan?
Aras. Si, mas essa nota aduierto,
que a mi no passa, y no importa
que juzgue su desacierto
que pude errar para errar,
pues los que miran atentos
el sucesso, trocaran
la nota por el sucesso.
Pan. No dizes tu que me quieres?
Aras. Y a aquessa verdad no niego.
Pan. Pues aqui tienes mi mano,
sigueme, que con aquesso,
defendiendo lo que es tuyo,
no hazes ofensa a tu dueño.
Aras. Si tu la prision huiste,
dueño rebelde te has hecho,
no legitimo, y assi
aunque yo fuera tu dueño,
me quedaua su vassallo,
con que era forçoso assierlo,
ò obedecer, ò manchar
mi sangre no obedeciendo.
Pan. Que siempre has de escurecer
tiranamente el incendio,
que a viua llama tu labio
presta mentidos alientos,
ò temiendote al cariño,

ò negandote al afecto:
pues para que no blasones
Arsidas, soldados. *Aras.* Cielos,
que querrà aquesta muger?
Salen todos los de Pantea, y Lidaura.
Ars. A tu obediencia estàn prestos,
que los mandas? *Pan.* A prision
te dà infelice. *Aras.* Primero
atrueque de vn desengaño *Pelea.*
feriaré la vida al riesgo.
Lid. Señora. *Pan* Nada te inquiete.
Dent. Cir. A esta parte los azeros
se escuchan, de aquessos olmos
romped el cerrado estrecho.
Salen todos los de Ciro y Algodon.
Alg. Aqui està Araspas.
Suelta arrodillado las armas Araspas, y Pantea detiene a los suyos.
Arasp. Señor.
Pan. Teneos todos, teneos,
y tu Arsidas en mi nombre,
sin señalarme, habla al Griego.
Cir. Araspas, no tu temor
eche a perder mi respeto,
tu culpa amor la ha causado,
premiar tu lealtad espero:
està aqui la Reyna? *Ars.* Si,
gran señor, mas os aduierto,
que ya en el campo otra vez
libre de su cautiuerio
buelue a presentar batalla
a vuestro braço soberuio.
Araspas no tiene culpa
de su libertad; el cielo,
Lidaura que està presente,
y yo, señor, la tenemos.
Resueltos a pelear
estàn ocho mil soberuios
Susianos, que arrepentidos
de su primer desacierto,
ofrecen perder la vida
antes que perder el Cetro,
y agora en nombre de todos
yo la batalla os presento.
Cir. Cesse vuestro arrojo, cesse,
no malogre en el soberuio
dictamen de su locura
mi noble primer intento.
Yo a Pantea restituyo
con la condicion su Reyno
de que case con Araspas,
esto intenté siempre, y esto
su mensagera pudiera
auer logrado primero,
si como agrauiada, amante
mejor descubriera el pecho.
Por ella embiaua, quando
de su huida me dixeron,
y salgo a impedir sus passos
con el castigo, ò el premio.
No pongo aora en disputa
si vencer puedo, ò no puedo
segunda vez essos brios,
para cuyo freno quiero
que esta merced se vincule
sobre señalado feudo,
que aueis de rendirme siempre,
que no es bien que desatentos,
lo que la piedad ha obrado
digais que lo ha obrado el miedo.
Si os està bien desta suerte,
y sino al campo me bueluo,
que para aquesso el resguardo
traygo de quatro mil Griegos.
Pan. Admite, Arsidas, el trato.
Ars. Ya tu mandato obedezco,
obedientes a tu arbitrio,
gran Ciro te agradecemos
el fauor, y del contrato
queda a tu orden el medio.
Cir. Pues Araspas, dà la mano
a la Reyna. *Aras.* Aument[...]
tu grandeza, y tu hermosu[...]

permita lograr mi ruego.
Pan Esta es mi mano.
Cir. Que hazes?
Aras. Que he de hazer?
Pan. Su engaño temo. *Ap.*
Cir. A la Reyna no te digo?
Aras. Esta es la Reyna. *Cir.* Mi mesmo
temor castigò, mi duda *Ap.*
quando con engaño nueuo
Embaxadora de si
quiso encender mis deseos,
de no auerla conocido
disculpa bastante tengo.
Pan Noblemente dissimula!
a vuestras plantas ofrezco
segunda vez esta esclaua.
Cir. Vuestra Magestad del suelo
se leuante, que mal hize!
mas ya no tiene remedio, *Ap.*
y quien es estotra dama?
Aras. Mi hermana.
Lid Y a los pies vuestros
humilde viene a pedir
perdon de su atreuimiento.
Ars. Y yo, señor, que en su mano
fauorezcais mis deseos.
Cir. Araspas, que respondeis?
Araj Siempre vos, señor, sois dueño.
Cir Pues lograd dicha tan alta.
Lid. Guarden tu vida los cielos.
Alg Serena, que te parece?
quieres tu que nos casemos?
Sir. No amigo, que para nouio
sois muy blando, y sereis lerdo.
Alg. De Algodon bien temer puede
que serà vn Iuan Lanas luego;
pero la Comedia acabe,
pues ha llegado su tiempo.

EL PRODIGIO DE POLONIA.

COMEDIA FAMOSA

DE IVAN DELGADO.

Personas que hablan en ella.

Leucatan demonio.	*Fray Cubilete gracioso.*	*El Obispo Iben.*
San Iacinto.	*La Princesa Aurestela.*	*Ludouica criada.*
Claudiano Principe.	*Castañeta bufona.*	*Laurencio criado.*
Sigismundo Rey.	*Santo Domingo.*	*Acompañamiento.*

IORNADA PRIMERA.

Sale Leucatan.

Leu. En quanto cine el Orbe,
y el mar circunda, que las naues sorbe:
cada vno en su esfera,

Y 2